

## BUDISMO Y PROGRESO HUMANO

*Ismael Quiles, S.J.*

*I. El Budismo ha sido presentado como una filosofía negativa de vida.* Algunos autores hablan sobre el “Budismo Nihilista” o el “Nihilismo Budista”. Ciertos aspectos de la Doctrina Budista han sido tomados en cuenta en este sentido y desde este punto de vista parece que el Budismo no puede representar ninguna ayuda para el progreso humano.

1. La proclamación de las Cuatro Verdades Nobles en el “Primer Sermón” es precisamente “cesación de deseo”, la condición necesaria de detener el samsara. Pero “deseo” parece ser el estímulo necesario para el progreso del ser humano. Sin deseo, ningún paso nuevo es dado para avanzar. La represión del deseo parece negativo para el ser humano.

2. El desarrollo Budista Nirvâna es expresado como “extinción”, y la comparación con la luz de la vela cuando se consume es muy común. Por lo tanto, la interpretación del Nirvâna como “pura cesación de la existencia” al final de la vida ha sido frecuente entre algunos intérpretes, de acuerdo con la enseñanza de muchos sutras: “como la extinción de la llama, así fue liberada su mente” (*Dijha Nikaya* II, 176). Al menos, el Nirvâna fue interpretado por muchos estudiosos occidentales: Burnouf, Barthelemy-Saint Hilaire, Childers, Rhys Davis, Pischel, Scherbatsky, Lavellée-Poussin.

3. La recomendación budista de renunciar a la “vida mundana” parece también un llamado al ascetismo, en lugar de un activo desarrollo de las posibilidades humanas.

4. La teoría del karma, aplicada en su más estricto sentido, lleva a la conclusión que la acción propia, mala o buena, implica algún karma, y consecuentemente, no-liberación.

5. La consecuencia lógica es evitar realizar alguna acción, de acuerdo con el principio de “no-acción”. En esa doctrina la “acción” es concebida como “mal metafísico”.

6. La Doctrina Madhyamika de Nâgârjuana ha sido interpretada como “nihilismo” puro, tanto por muchos estudiosos occidentales como orientales (hindúes).

II. *No obstante, es históricamente evidente el hecho de la contribución del Budismo al progreso humano.*

1. La vida de Buda fue un ejemplo de cómo aplicar la doctrina de las “Cuatro Verdades Nobles” a la actividad humana. El mismo desarrolló una vida muy activa, viajando y organizando muchos samgas, e incluso enseñando a legos cómo tenían que hacer para liberarse.

2. El Budismo fue la doctrina inspiradora que ayudó a crear y desarrollar tantos reinos ricos y prósperos en el sudeste asiático: Sri Lanka, Burma, Tailandia, Cambodia, Java, Vietnam. También tuvo influencia en una parte importante de China, Corea y Japón.

3. Incluso esa concepción abstracta del Budismo, que es el Zen, formó parte de la doctrina inspiradora, la cual constituyó la base de una civilización tan importante como la japonesa.

4. Los Sutras de la “Sabiduría Trascendente” (como Prajñâ-Pâramitâ, Vajracchedika...) pueden y deben ser interpretados, no como nihilismo, sino como señalando una positiva pero inefable realidad (P.T. Raju, *Idealistic Thought in India*).

5. Del mismo modo, la doctrina Madhyamika de “Shûnya”, no debe ser interpretada como nihilismo puro. “Desafortunadamente la palabra 'Shûnya' ha sido gravemente malinterpretada... Shûnya, de acuerdo con la Madhya-mika, lo afirmamos enfáticamente, no significa 'nada' o una 'palabra vacía' o un 'abismo negativo'. Esencialmente, Shûnya significa Indescriptible (avâçhya o anabhilâpya), como que está más allá de las cuatro categorías del intelecto (Charuskoti-vinirmukta). Es la Realidad que al final trasciende la existencia, la no-existencia, ambas y ninguna.” (*Impressions of Mahayana Buddhism*, London, 1940. p. 74).

Ramakrishna señala que Shûnyatâ significa una “Realidad fundamental” (*Indian Philosophy*, vol. I, p. 663).

Nuestra conclusión es que el Budismo no presenta un mensaje negativo sino positivo, como es la liberación del hombre, quien es conectado con una Realidad Trascendente, y esa liberación debe ser alcanzada por medio de una actividad en el mundo del samsara, pero sin ningún “deseo” egoísta.

Finalicemos con una cita de Rhys Davids: “Eso es todo. No hay ninguna palabra sobre Dios o sobre el alma, ni tampoco sobre Buddha o el Budismo. Parece simple, casi árido, tan delgado y débil que uno se

pregunta cómo pudo haber formado las bases para un sistema tan poderoso en sus consecuencias históricas”.